

VILLALBA, Joaquín de (1803). *Epidemiología española*. Edición facsímil, precedida por: CARRERAS PANCHÓN, Antonio (1984). *Joaquín de Villalba (1752-1807) y los orígenes de la historiografía médica española*. *Joaquín de Villalba (1752-1807) and the origins of Spanish Medical Historiography*. Málaga, Universidad de Málaga, 2 vols. (no consta precio)

Gracias a la presente edición se recupera un texto importante de la historiografía hispana, desde luego conocido aunque de localización errática. Al mismo tiempo, el estudio introductorio con que el profesor Carreras acompaña al facsímil de Villalba, aborda, con claridad y suficiencia argumental, el que prueba como falso lugar común en la historiografía propia de nuestra disciplina, a saber, el pretendido plagio que, desde las insinuaciones de Comenge, a finales del siglo pasado, se ha querido ver en los repertorios de los pioneros Hernández Morejón y Chinchilla respecto de un original, no publicado, que se debería precisamente a Joaquín de Villalba. La discusión de este problema, o «mito», se enmarca en un minucioso acercamiento biográfico a la figura del cirujano aragonés y en el análisis de sus supuestos historiográficos (los propios de la Ilustración). Se detiene el autor en estudiar con especial cuidado la producción literaria de Villalba, informándonos de la localización de nuevos manuscritos del mismo conservados en la Biblioteca Nacional. Las vicisitudes judiciales de quien pomposamente se autodenominó «Historiógrafo y Bibliógrafo de su Magestad de todas las partes de la Cirujía Médica española», tanto en su vertiente política (persecución a causa de su pretendida participación en la llamada conspiración de San Blas) cuanto inquisitorial (por suspicacias propias de la censura contra determinados párrafos de su *Epidemiología* (1.^a ed., 1802) son igualmente rastreadas con detalle por el profesor Carreras, logrando componer un emotivo retablo. Joaquín de Villalba murió sin alcanzar a terminar su ambicioso proyecto historiográfico, el primero que hubiera abarcado con mínimo rigor todo el pasado de la medicina y la cirugía hispanas. Su obra por excelencia, la que ha atraído la atención de médicos, eruditos e historiadores, es la *Epidemiología española o historia cronológica de las pestes, contagios, epidemias y epizootias que han acaecido en España desde la venida de los cartagineses hasta el año 1801. Con noticia... de los autores nacionales que han escrito sobre esta materia...* En ella, como se desprende de su expresivo subtítulo, se da cuenta de las enfermedades catastróficas padecidas en el pasado, siguiendo, en su descripción y diagnóstico, los criterios de las fuentes empleadas, incluso escrupulosamente, como señala el profesor Carreras en el capítulo del volumen introductorio que dedica al comentario de dicha obra. La seriación cronológica, año a año, no escapa a la arbitrariedad; por ejemplo, cifra en el año 714 la irrupción en Europa de la viruela, con motivo de la invasión árabe de la Península, sin más apoyo que el hecho literario de haber sido descrito por médicos islámicos («Rasis») o coloca en 1492 el relato de la epidemia variolosa causada en México por un esclavo negro de Narváez. No todos los sucesos epidémicos aparecen recogidos bajo su rúbrica anual, sino, en ocasiones, son comentados años después al hilo de otros sucesos similares. Por lo demás, y teniendo en cuenta los problemas terminológicos y de método señalados por Carreras, la *Epidemiología* continúa siendo una obra de consulta indispensable para los historiadores de la población y de la medicina.

Ahora bien, a la hora de plantear una edición facsímil de textos que todavía hoy gozan de consideración de fuentes, ¿no es aconsejable acompañarla de determinados índices capaces de facilitar la tarea del lector? Nos parece que una respuesta afirmativa habría enriquecido sobremanera esta obra, por ejemplo con un índice de enfermedades. El lector no especializado sin duda habría agradecido también la aclaración de nombres de autores y obras citadas, con criterios de hoy.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

CARRILLO, Juan Luis (1986) *Juan Manuel de Aréjula (1755-1830). Estudio sobre la fiebre amarilla*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo (Colección Textos clásicos Españoles de la Salud Pública núm. 8) 159 págs. (no consta precio)

Saludamos un nuevo volumen de la serie de Clásicos Españoles de la Salud Pública que, dirigida por el profesor López Piñero, se publica bajo los auspicios del Ministerio de Sanidad. Se trata, en esta ocasión de la figura y obra de Juan Manuel de Aréjula, profesor del Colegio de Cirugía de Cádiz, destacado químico por su formación francesa y sus aportaciones a la nueva química lavoisieriana, médico militar en el ejército que ganó la batalla de Bailén y liberal de pro, finalmente exiliado por la persecución sufrida desde los gobiernos fernandinos. Como sanitario, su mayor dedicación a la salud colectiva la encontramos en sucesivos encuentros con epidemias de fiebre amarilla, en particular la muy catastrófica de 1800-1804, vivida por él al frente de la medicina pública de Cádiz y en otras poblaciones andaluzas de donde fue llamado. Se reimprimen aquí cinco de sus textos relativos al estudio de dicha enfermedad, más un corto folleto en favor de la vacunación antivariólica, todos de redacción comprendida entre 1800 y 1811. Puede seguirse en ellos el proceso de distanciamiento de Aréjula en el empleo de fumigaciones ácidas como desinfectante o arma contra «los contagios», desde su inicial asentimiento teórico a su rechazo completo tras prolongada experiencia epidemiológica. Los textos ilustran también acerca de los supuestos etiológicos del momento, en particular el largo fragmento reproducido de su tratado de 1806. Como es norma en esta colección, el compilador aclara a los lectores no especializados, en notas a pie de página, los personajes históricos del mundo científico citados por Aréjula, así como diversos conceptos de significado no cognoscible intuitivamente.

El primer tercio del libro está ocupado por una biografía de Aréjula, donde el profesor Carrillo condensa una década de investigaciones cuyos resultados sucesivamente impresos han venido a hacernos familiar la figura de este gaditano de adopción. Un exhaustivo dominio de fuentes manuscritas, de muy diversa localización permite, con todo, que haya todavía rasgos inéditos en este acercamiento sintético, como pueden ser las noticias respecto del enfrentamiento entre «andaluces» y «catalanes» en la organización del Colegio de Cirujía de Cádiz, o la definitiva adscripción política «minista» de Aréjula en sus años postreros (el partido o fracción liberal que